

El Volumen 51 de la Revista de Administración Pública consta de cinco investigaciones originales relacionadas con la educación pública en Puerto Rico. Estas fueron realizadas por un grupo de investigadores del Observatorio de la Educación Pública durante los pasados tres años bajo el auspicio de la organización sin fines de lucro FilantropíaPR.

En el primer artículo, *Educación, pobreza, empleo e ingresos de jóvenes en Puerto Rico, 2010-2018*, el Dr. Héctor Cordero-Guzmán estudia el vínculo entre el nivel de escolaridad, la pobreza y la deserción escolar. El investigador hace un interesante análisis que apunta a la necesidad de fortalecer las actividades educativas para lograr un impacto significativo en la reducción de la pobreza y el aumento en las oportunidades de empleo. Cordero-Guzmán encontró que mayores niveles de educación son necesarios, pero no suficientes de por sí para sacar a jóvenes de la pobreza. Se necesitan también políticas públicas que aumenten las oportunidades de empleo y los salarios para las poblaciones jóvenes en Puerto Rico. De igual forma, encontró que los niveles altos de pobreza que se observan en las poblaciones jóvenes no se pueden atribuir a bajos niveles de escolaridad y educación entre esas poblaciones, pues, se observan bajas en la deserción escolar y aumentos en los niveles de educación mientras los niveles de pobreza se han manteniendo altos. En un país donde sobre el 47% de las personas viven por debajo de los niveles de pobreza, es indispensable identificar esas palancas de cambio que pueden propiciar la equidad y la movilidad social. Un buen comienzo es identificar las estrategias que resultan insuficientes.

El segundo artículo, *La reforma educativa: El paradigma de las escuelas charter (alianzas) ante la pobreza y la violencia en Puerto Rico*, del Dr. César Rey Hernández, es una importante aportación a la discusión sobre ese mecanismo estructural que, en Puerto Rico, ha generado amplia discusión y posturas divergentes. Las escuelas charter han sido percibidas como una amenaza a la educación de calidad por un sector que considera que el elemento económico alrededor de esa relación entre el gobierno y el sector no gubernamental puede provocar discrimen y mayor desigualdad. En cambio, el Dr. Rey Hernández, discute dos casos que parecen ser exitosos. Sin embargo, como el autor describe, se trata de escuelas charter creadas

para atender poblaciones muy particulares, bajo condiciones especiales. Los proyectos exitosos no abundan. Por lo tanto, es importante conocer las circunstancias bajo las cuáles esas escuelas han logrado un impacto positivo en la población que atienden.

En el tercer artículo, *Factores que inciden en el desempeño académico promedio por escuela*, la Dra. Eileen Segarra Alméstica, investiga el efecto de los factores sociodemográficos, comunitarios y escolares en el rendimiento académico de las escuelas del sistema público de Puerto Rico. La autora analiza la relación entre las escuelas de bajo rendimiento académico, la pobreza y la educación especial. También examina la relación entre el rendimiento académico y la calidad de los maestros, así como con el tamaño de las escuelas. Los resultados sugieren que, en promedio, las escuelas con mayor cantidad de estudiantes que viven en la pobreza o con necesidades especiales alcanzan un rendimiento más bajo que las demás. Si bien los resultados identifican las limitaciones, también sugieren posibles soluciones. El porcentaje de estudiantes por debajo del nivel de pobreza es el predictor más fuerte del rendimiento académico escolar. Pero otros predictores son el tamaño de las escuelas y la calidad de los maestros, elementos que pueden ser atendidos por el gobierno.

El cuarto artículo, *Educación a distancia y COVID-19 en Puerto Rico desde la perspectiva del personal docente*, escrito por Yolanda Cordero Nieves, Eileen Segarra Alméstica, Hilda Rivera Rodríguez y Sylvia Martínez Mejía, presenta un retrato de las paradojas del sistema de educación pública en Puerto Rico, interpretado por las autoras desde las voces de maestras, trabajadores sociales y directivos escolares. Esta investigación de corte fenomenológico, llevada a cabo durante la pandemia, ofrece un atisbo de las mayores debilidades y fortalezas del sistema de educación pública. La pandemia del COVID-19 fue el tercer evento de alto riesgo en un lapso de cinco años que forzó el cierre de las escuelas en Puerto Rico. Se esperaría que la respuesta del Departamento de Educación mejore a medida que se expone a eventos catastróficos, sin embargo, los testimonios de los entrevistados sugieren que los avances son lentos mientras las interrupciones en la enseñanza son cada vez más frecuentes.

Finalmente, se incluye el informe técnico *Implicaciones de la estructura del sistema de educación pública de Puerto Rico en su funcionamiento* preparado por Yolanda Cordero Nieves. La autora explora la utilidad de evaluar el desempeño del Depar-

tamento de Educación desde una perspectiva estructural. El grado de centralización, el nivel de complejidad y de reglamentación en el cual opera el Departamento inciden en la forma en que prestan los servicios. Una mirada crítica a la cantidad de niveles de supervisión, a la cantidad de reglamentos que deben ser manejados por el personal y a la compleja y diversa madeja de servicios y apoyos ofrece algunas claves para entender las dificultades que experimenta esa agencia para lograr niveles de éxito académico adecuados en sus estudiantes.

Deliz Rodríguez Carrasquillo, PhD
Editora Asociada